

EL AMIGO DE LOS NIÑOS.

NUM 4.º

DOMINGO 8 DE JULIO DE 1849.

8 CTS.

LA DOCTRINA CRISTIANA

explicada á los niños,

POR D. BASILIO GONZALEZ ARRIVAS,

Cura ecónomo de la Parroquia de Sta. Cruz
y S. Felipe Neri de esta ciudad.

LECCION IV.

De la unidad de Dios.

C. No hay mas que un Dios, hijo mio: la fé nos lo enseña, y la razon nos lo demuestra. *La multitud de las divinidades es la negacion de los Dioses.*

N. En otra leccion me probó V. la existencia de Dios, y en esta me parece va á probar tambien su unidad. Por lo que á mi toca, tengo por tan necios, y tan locos á los que niegan la existencia de Dios, como á los que admiten y adoran muchos Dioses.

C. Es verdad, que ha habido hombres tan insensatos, que han pretendido escalar el Cielo, y derribar á Dios de su trono, y que otros por el estremo opuesto han elevado hasta á la altura de la divinidad á hombres como ellos, y aun á las cosas inanimadas. La historia del entendimiento humano es la recopilacion de los mayores errores, y delirios. Esto nos convence de lo muy poco que alcanza nuestra razon, cuando no es guiada por otra luz superior. Hoy un niño con solo el catecismo sabe mucho mas que antes los mas profundos filósofos. Pero á quien lo debemos? A la revelacion. Nos causa asombro, y no podemos concebir como los antiguos erraron tan torpemente en cosas que ahora son para nosotros claras, evidentes, palpables, y es porque no reflexionamos que tanta luz, tanta claridad no es de aquí, de la tierra, sino que nos ha venido del Cielo. Para formar un juicio exacto de las cosas, y de los hombres es preciso trasladarnos con la imaginacion á los tiempos en que se verificaron aquellas, y vivieron estos. ¿Qué hubiera sido de nosotros hijo mio, si hubieramos nacido en alguna de las muchas partes donde no cae el rocío del Cielo? donde no alumbra el sol de justicia? donde no es conocido el nombre de Dios, ni el gran misterio de su misericordia? Nuestros mayores fueron idólatras

y estuvieron sepultados en horribles tinieblas, siendo conducidos, como bestias privadas de razon á adorar las estatuas. ¡Cuantas y cuan fervientes gracias deberemos dar á Dios, que nos ha sacado de tan triste estado, en el que nos hallariamos todavia si su gran misericordia no nos hubiera llamado al conocimiento de la verdad, dándonos por madre á la Iglesia, que nos recibió cariñosa en sus brazos, y nos alimentó con la leche de su celestial doctrina! Temamos mucho no sea que, habiendo sido de la multitud de los llamados, quedemos escluidos por nuestra ingratitud del corto número de los escogidos.

N. Hice yo mal en haber dicho al principio que tan necios, y tan locos me parecían los que negaban la existencia de Dios, como los que admitían muchos Dioses?

C. No hiciste mal; pero lo que yo quiero decirte es que *nada tenemos, que no hayamos recibido; y si lo hemos recibido ¿por qué gloriar-nos, como si no lo hubiesemos recibido? Obremos nuestra salvacion con temor y temblor, procurando ser dignos hijos de la luz, ya que hemos temido la dicha de creer en la verdadera luz, que ha iluminado el mundo.*

N. Todas las mañanas al despertar doy yo gracias á Dios por los infinitos beneficios que me ha dispensado, y entre otros por el mayor de todos, cual es haberme redimido con la sangre preciosa de su Hijo, y haberme llamado á la admirable luz de su fé. ¿Fáciles que á mi mamá se le pase un solo dia sin preguntarme, si he rezado la oracion de la mañana! Pero ya estoy impaciente por saber los fundamentos en que se apoya la creencia en un solo Dios. Créame me dijo V. que este artículo de Fé estaba al alcance de nuestra razon, ¿que es lo que nos dice la razon en este punto?

C. Lo que nos dicta la razon en este punto lo sabes tú, pero no has meditado en ello. Dime ¿quien es Dios?

N. La cosa mas escelente, que se puede decir, ni pensar.

C. Esta misma es la idea que todos los pueblos han tenido siempre de Dios; y de ella se infiere que no puede haber mas que uno solo.

N. De qué modo?

C. Si hubiera otro Dios tan excelente, ya no sería el primero la cosa mas excelente que se puede decir ni pensar.

N. Por qué?

C. Porque se podría decir, y pensar otra tan excelente, cual sería el segundo, el tercero, y todos los Dioses que quieras suponer.

N. Es verdad: no hay cosa mas clara en el mundo, y no había yo caído en ella.

C. Mas: dos Dioses deberían ser igualmente Todopoderosos ¿no es así?

N. Así es.

C. En este caso el uno no podría deshacer lo que el otro hiciera?

N. Es claro que no.

C. Luego cada uno de ellos tendría hechuras propias y esclusivas suyas?

N. Es cierto.

C. Luego nosotros habríamos sido criados, los unos por un Dios, y los otros por otro?

N. No hay duda.

C. Luego cada uno de nosotros estaría obligado á honrar, á reverenciar, y á amar únicamente á aquel que le hubiera criado.

N. Es cierto.

C. Luego ninguna adoracion, ningun respeto, ningun amor, ningun reconocimiento deberíamos al otro con quien no nos ligaría relacion alguna, y de quien en nada dependeríamos.

N. Es una consecuencia necesaria.

C. Tales son los absurdos que se seguirían de reconocer mas de un Dios, absurdos que sin embargo han dominado por mucho tiempo en la tierra, y han costado á la Iglesia la sangre de un número infinito de mártires, quienes con sus tormentos y su muerte nos han conquistado esta verdad: *no hay mas que un Dios*. Recuerdo ahora con placer aquellos primeros y mas gloriosos dias de la Iglesia en que un cristiano esclamaba *no hay mas que un Dios* en medio de un pueblo que se glorificaba de haber reconocido los Dioses de todas las naciones. Este grito lanzado con toda la fuerza que inspira el convencimiento, y la asistencia del Cielo irritaba al pueblo, humillaba á los sabios, y hacia estremecer á los emperadores, todo los cuales se aunaron para ahogarle en su cuna. Pero ¿qué puede el hombre contra Dios? Estaba resuelta en los decretos eternos la ruina de la Idolatría, los Profetas la habian anunciado, y el tiempo del cumplimiento de estos vaticinios habia llegado ya. La ignorancia triunfa de la sabiduría, la debilidad del poder, y doce hombres po-

bres, humildes, y sin ningun prestigio de todos los habitantes de la tierra. Los grandes recursos con que han obtenido tan señalada victoria, no han sido otros que las persecuciones, los tormentos, y la muerte con la que sus enemigos creyeron sepultar tambien su nombre y su memoria, juzgando por las reglas de la prudencia humana. Esta, hijo mio, no es obra de los hombres, sino de Dios, y una de las muchas pruebas, que confirman la verdad de nuestra religion, que tiene por fundamento la creencia en *un solo Dios verdadero*, apoyada ademas por todo el antiguo testamento, por la vocacion de Abraham, y eleccion del pueblo Judío, por los milagros de Moises, y de los Profetas, y por los terribles castigos que experimentaron los Israelitas siempre que rebeldes se apartaban de su Dios, y se volvian á los Dioses estrangeros.

N. Quisiera saber de que procedió que se extendiese y propagase por casi toda la tierra el culto de los falsos Dioses?

C. El hombre, hijo mio, es muy débil, y la luz de su entendimiento muy escasa, y en las necesidades y males, que le combaten, se siente naturalmente impulsado á buscar alivio y consuelo, invocando un ser benéfico, y protector. Si no le encuentra entre sus semejantes, recurre á una naturaleza superior. Habia por otra parte perdido la verdadera idea de Dios, y solo conservaba la de su fuerza y poder. Fuera de esto el amor á las cosas sensibles, y materiales habia sido causa de que olvidara las espirituales; y de aqui el que buscase ese Ser benéfico, y protector entre los cuerpos que estaban bajo la jurisdiccion de sus sentidos, deificando no solo á los astros, sino tambien á sus mismas pasiones, y enfermedades, cuya influencia sentia á pesar suyo.

Otros miran al abuso del language de la Astronomia y de las figuras simbólicas de la antigua escritura como la fuente de la Idolatría, y la verdadera causa de todas las supersticiones, cuyo nacimiento colocan en el Nilo.

Y que me dirás tú, si te pruebo que entre los mismos cristianos hay muchos, muchísimos adoradores de falsos Dioses, que se postran ante los idolos, y queman incienso en sus altares?

N. Que eso no puede ser. Donde están esos idolos?

C. Esos idolos, hijo mio, son las pasiones, á las que el hombre rinde culto, y adoracion. Dime ¿Dios no debe ser amado por nosotros sobre todas las cosas? No es este el primero y principal mandato de la ley?

N. Claro es que sí.

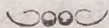
C. Luego el que antepone las cosas criadas á Dios, es porque las ama mas que á Dios, y por lo mismo adora tantos Dioses, como cosas criadas prefiere á Dios. Asi lo dice el apostol S. Pablo que llama á la avaricia *servicio de idolos*; porque el avaro, amando con tanto ahinco el dinero, sirve al dinero, en el coloca su esperanza; á las riquezas, como á fin último, dirige todos sus pensamientos, todos sus afectos y deseos, y en ellas pone su corazon, que debe todo entero á Dios.

El mismo apostol dice tambien, que hay muchos, cuyo Dios es su vientre, porque refieren todas las cosas á los placeres de los sentidos, como á una divinidad.

Considera tú ahora si deberemos tenernos en mas que los gentiles con nuestra fé en un solo Dios, cuando nuestras obras no corresponden á esta fé, cuando el amor que Dios reclama de nosotros, lo dedicamos vergonzosamente á las criaturas. No así tú, hijo mio, que dirás siempre á todas las cosas del mundo, *primero es mi Dios que vosotras*; con lo que terminaremos esta leccion.



CONSEJOS A LOS NIÑOS.



Con humilde corazon
Pide á Dios que te ha criado,
Que te libre del pecado
Y te de la salvacion.

A tus padres has de amar
Y servirles de consuelo,
Si alcanzar quieres el cielo
Y sus goces disfrutar.

No des al orgullo entrada
En tu tierno corazon.
Que es fuente de perdicion
Y nunca se vé agotada.

Deja á un lado la pereza,
Y con sollicito afan
Procura adquirir el pan
Con honradez y pureza.

No, avaro, pases tu vida
Riquezas amontonando,
Y del pobre despreciando
La súplica dolorida.

Nunca del pobre tus ojos
Los apartes con desvio,
Si no pretendes, impio
Causar á tu Dios enojos.

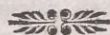
La limosna libra el alma
Del pecado y de la muerte,
Da al hombre felice suerte
Y todos sus males calma.

El mortal que de continuo
Ejerza la caridad,
No tema en la eternidad
El fallo del Juez Divino.

Nunca fies en tu ciencia,
Deshecha tu propio amor,
Y consulta sin rubor
De otro varon la experiencia.

Jamas cedas á la fuerza
Si olvidar á Dios te obligan,
Ni por temor de que digan
Tu justicia no se tuerza.

Dedicate noche y dia
A refrenar tus pasiones....
Obrando así, Dios sus dones
Te concederá á porfia.—S. C.



JUEGOS DE INGENIO.

Otro modo de adivinar dos números que haya pensado una persona.

Hágase añadir á la suma de los dos números pensados, la diferencia que haya del uno al otro, y pidase el total que resulte de esta adición: la mitad de este total será el número mayor que se ha pensado. Para obtener el menor, hágase quitar de la suma de los dos números pensados la diferencia que hay de uno á otro, y pidase el total que queda: la mitad de este será el número menor pensado.

Ejemplo: Supongamos que una persona ha pensado el 10 y el 3: se suman los dos números y dan 13, á cuya cantidad se agrega la diferencia que hay de 10 á 3, que es 7, y forma un total de 20: mitad de 20, 10, que es justamente el número mayor pensado. Busquemos el menor: suma de 10 y 3 13; quítese la diferencia que hay de 10 á 3, que es 7, y quedan 6: mitad de 6, 3, que es justamente el número menor pensado.



Nociones elementales de Física, Química é Historia Natural, adaptables al alcance de los niños y estractadas de varios autores por don Ricardo Gomez de Ortega.

El estudio de la naturaleza es útil á la infancia.

INTRODUCCION.

Ninguna ciencia reúne la utilidad que la presente, pues á la vez que instruye deleitando, eleva nuestra alma á pensamientos sublimes, esto es al conocimiento del Ser Supremo Criador de todo lo que nos rodea.....! Acaso se objete: este estudio que necesita reflexion y claro discernimiento, será apropósito para la ligereza y tierna comprension de los niños? Será posible el conseguir que fijen ni aun por un momento su atencion en ella? No les asustará el inmenso laberinto de sistemas, de principios, de opiniones con que multitud de sabios y filósofos han querido esponer y presentar como seguros? Como podrá la débil comprension de un niño, formar claros juicios, seguros raciocinios en caso que se logre despertar su aficion á este estudio? Es muy cierto, si solo se trata de presentarle la parte árida de esta ciencia; pero si por la inversa se les explica con sencillez y con orden ciertos fenómenos, si solo se reúne lo mas bello de su estudio, si se les hace ver esa prodigiosa armonia que se observa entre todos los seres ya animados é inanimados, si se les anuncia toda la grandeza de este cuadro tan magnífico; sembrando solo el camino de flores y entretenidos diálogos, no se conseguirá el despertar en tan tierna edad el deseo de estudiarlo todo, de todo comprenderlo? Cuando se les diga la relacion asombrosa de nuestro ojo con ese de fuego que nos alumbra, cuando se les anuncie lo que es el aire y el agua, cuando se les dé á conocer como por juego nociones de la cámara oscura, y por último, cuando se les diga la atraccion y repulsion que existe manteniéndolo todo por este medio en un perfecto equilibrio, y la afinidad del *Ruiseñor* con la *Rosa*, no se logrará al menos entretener á un niño en una cosa útil y agradable?

Tal es mi objeto, y así huiré de siste-

mas, de cuestiones, y de estas las mas precisas se las anunciaré, y solo les haré presente lo que ya está probado y conocido, siendo á mas mi fin, el dirigir tan pequeña edad, hácia la idea de que existe un Dios grande, eterno y sabio.....!

JUANITO EL GLOTON.

Gustábase mucho á Juanito el comer. No es esto por cierto malo cuando se come por necesidad; pero si lo es, cuando solo se come por vicio, como le sucedia á Juanito. El exceso es siempre malo en todas las cosas; y el comer á todas horas por pura glotoneria, enferma el cuerpo y entorpece los sentidos: ademas, el niño que se deja llevar de la gula, llega á verse en situaciones peligrosas ó ridiculas. Juanito pasó por ambas. Como llevado de su glotoneria andaba siempre registrando las alhacenas de su casa, sucedió que un dia vió en una tabla alta una gran fuente llena de crema: al punto trató de probarla, mas como no alcanzaba trajo dos sillas, y poniéndolas una sobre otra se subió por ellas á fin de lograr su objeto. Ya estaba subido en su improvisada escalera, y con trabajo metia la mano en la fuente, cuando su papá, que acababa de entrar de la calle, lo sorprendió en fragante delito.

—Ola! ola! amiguito, le dijo; cayó V. en la ratonera.

Nadie puede figurarse como se quedó Juanito al oir la voz de su papá; y mas cuando éste le dijo:

—Vaya, no come V., señorito!

Parecióle á Juanito que aquella voz era del otro mundo: aturdido y sin saber lo que se hacia, con la cara encendida de vergüenza, quiso retirar la mano de la crema, pero con tan poca maña que se trajo la fuente de camino; y como estaba á la altura de su cabeza, sin saber como se la puso por monterra. En esta situacion, temiendo su padre que se cayera lo bajó; pero para castigarlo como era justo, llamó á unos niños amigos de Juanito, y les presentó á éste cubierto de crema de pies á cabeza. Macho se burlaron todos de Juanito, pues estaba feo por demas,

como se lo decian todos los de la casa. Esta leccion no le sirvió de poco; sin embargo, al cabo de algun tiempo volvió á su antiguo vicio. Viendo aquello su papá trató de curarlo de un todo, y al efecto tomó un poco de dulce, y mezclándolo con acibar lo puso donde el niño pudiese tomarlo. Juan, luego que encontró ocasion, tomó una porcion de dulce y á escondidas se la comió. ¡Pobre Juanito! Y cómo se arrepintió de su glotoneria! Al punto empezó á sentir ansias mortales, y náuseas terribles; y como nunca habia probado una cosa tan mala, creyó que se habia envenenado, y esto aumentó su mal. Mas de una semana estuvo enfermo y á dieta. Afortunadamente se corrigió de su vicio.

No puede haber placer ni dicha en los excesos. Solo el uso moderado de las cosas puede proporcionar bienes y felicidad.

SECCION BIOGRAFICA.

ABANTIDAS, hijo de Paseas, usurpó el poder de Sicione por los años 267 antes de Jesucristo, matando á Clinias, padre de Arato, que estaba á la cabeza del gobierno. Abantidas persiguió con furor á todos los parientes y amigos de aquel virtuoso ciudadano, pero Arato pudo librarse de caer en sus manos. Complaciase el usurpador en oír disputar á Dínias y Aristóteles el Dialéctico; pero estos dos filósofos queriendo librar á su patria del yugo que la oprimia, le tendieron una emboscada y le dieron muerte; sin que por esto se viese libre Sicione, pues Paseas, padre del tirano, ocupó su lugar.

ABARCA de Bolea (don Pedro Pablo) conde de Aranda, nació en 1719, y murió en 1708. Fué oficial valiente, general emprendedor, magistrado íntegro y excelente diplomático. Recorrió todos los grados de la milicia hasta el de capitán general de ejércitos, teniendo entre otras condecoraciones la del Toison: fué ministro de Carlos III y posteriormente de Carlos IV; y ayudado del Sr. Campomanes, llevó á cabo muchas reformas importantes.

HISTORIA DE ESPAÑA,

contada á los Niños

POR S. CASSETARI.



LECCION CUARTA.

DESCRIPCION GEOGRAFICA DE ESPAÑA.

Continuacion.

En la leccion anterior, insinuamos que el clima de España es vario á causa de la desigualdad de su suelo; y en efecto es cálido y seco en las llanuras meridionales y húmedo y frio en los paises que lindan con el Cantábrico y los Pirineos. No obstante, puede decirse que en ninguna de las estaciones del año, la temperatura es estremadamente rígida; y es hecho, comprobado por la esperiencia de todos los siglos, que ningun pais de la Europa, si se exceptua la Italia, puede competir con la España en la hermosura de su Cielo y en la fertilidad de su terreno.

La parte septentrional ó Norte de España, que segun los geógrafos antiguos estaba desnuda de toda riqueza, ofrecia no obstante bastantes maderas, contenia ricas minas, y proporcionaba abundante y nutritivo pasto á crecidos rebaños de ganados vacuno y de cerda. Hoy dia la agricultura y la industria han sabido sacar de su suelo abundantes recursos. Respecto á la parte meridional y central de España todo elogio seria superfluo, pues que desde los mas remotos tiempos se conceptuaba como la mas fértil del mundo.

Por lo comun todas las montañas estan cubiertas de bosques, y muchas de ellas producen excelentes maderas de construccion: las palmeras, tan raras en otros paises, abundan en el nuestro; las algarrobos se crian en abundancia; los morales, los limoneros y naranjos, las higueras, los almendros, y toda clase de árboles frutales, crecen y dan muchos y sazonados frutos; lo mismo sucede con toda clase de granos, vinos, legumbres, y plantas medicinales: hay muchos ganados; abundan las minas y canteras; las aguas medicinales y termales; y la pesca en todos los rios y costas.

De inferir es que tanta fertilidad y riqueza debian contribuir poderosamente á

atraer á España pobladores. Quienes fueron los primeros no está bastante esclarecido; pues en este punto nuestra historia, como la de casi todos los pueblos de la tierra, está envuelta en la oscuridad de los tiempos. Unos historiadores suponen que el primero que pasó á España, fué Tubal, y otros que Tarsis, ambos nietos de Noé, pero de distintos padres; y que esto ocurrió cuando la dispersion de los judios por toda la tierra, despues de castigada su loca tentativa de la edificacion de la torre de Babel, y confusion de sus lenguas: no faltan tambien escritores que suponen que los escitas y otras gentes emigraron de sus tierras para venir á España, sin que sea repugnante el admitir, que sucesivamente fuesen acudiendo otros pueblos, como sucedió posteriormente con los griegos y fenicios.

Es probable que en un principio, los primeros pobladores compusiesen una sola familia ó estado, pero sucesivamente con la venida de nuevas razas, cada una de las cuales tomaron posesion de una parte del territorio, se formaron estados independientes los unos de los otros: los nombres con que se distinguian eran muchos, y bárbaros: supónese que la raza mas antigua fué la de los iberos, y despues la de los celtas. Muchos eran los nombres con que se conocian los principales pueblos, pero los mas notables fueron: los *Gallaicos*, que ocupaban la Galicia, los *Lusitanos* y *Turdetanos* que vivian en parte de Portugal y Estremadura los primeros, y en Andalucia los segundos; los *Vacceos* y otros, que habian tomado posesion de Castilla la Vieja; los *Carpitanos*, *Celtiberos* y *Uritanos*, que ocupaban á Castilla la Nueva; los *Cántabros* ó asturianos y vascongados; los *Ylergetes* y *Edeitanos*, *Lacetanos*, *Ausetanos* y *Sucsilanos*, que dominaban en Cataluña y en Valencia.

De todos estos pueblos solo hay noticias confusas; pues la historia no empieza á esclarecerse hasta la venida de los fenicios, y mas particularmente á la llegada de los cartagineses. Sábese, sin embargo, que las costumbres de los primitivos habitantes de España eran bárbaras, como de hombres sumidos en la ignorancia y en la idolatria: sobresalían por su agilidad y destreza en la

guerra, y por su intrepidez y frugalidad.

La Mitología, que es la historia de los dioses fabulosos ó héroes de la gentilidad, ha dado á la España un lugar notable en sus páginas, poniendo en ella una serie de reyes, que no tiene valor ninguno histórico. Por eso no nos ocuparemos de ellos; y empezaremos la narracion de los hechos que forman la historia de España desde la venida á ella de los fenicios.

MARIA.

Novela por S. Gasilari.

CAPITULO II.

LA ESTREMA-UNCION.

Continuacion.

—Agua! que me ahogo! prorumpió el moribundo con voz entrecortada.

Al oir aquella voz tan querida, madre é hija se levantaron como movidas por un resorte. Maria tomó un jarro de lata, se lo dió á su madre, y esta sosteniendo con una mano la cabeza de su esposo, le aplicó á los labios el jarro que contenia un poco de caldo blanco. El moribundo lo gustó, y su cabeza volvió á caer desvanecida sobre la almohada. La muerte ganaba apresuradamente terreno sobre aquel cuerpo inanimado.

—Dios mio! dádme fuerza para sobrellevar este golpe! exclamó la infeliz esposa

—Padre mio!.... madre mia!.... prorumpió la niña entre sollozos.

—Hija de mi corazon!.... vas á quedar sin padre!....

Y un torrente de lágrimas se agolpó á los ojos de aquellas dos desventuras criaturas.

En aquel momento se oyeron pasos apresurados en la estrecha callejuela, que resonaron de un modo doloroso en lo mas íntimo del pecho de aquellas infelices, é instantes despues entró en la habitacion un venerable sacerdote, que venia á tributar al moribundo los últimos ausilios de la reli-

gion. Al verle se apartaron un poco de la cama la madre é hija, arrodillándose á los pies de aquella. La anciana del rosario viniendo al fin su sueño, las imitó y volvió á rezar con mas fervor que antes.

El sacerdote dirigió una compasiva mirada á aquel cuadro de luto y de desconsuelo, y aprosimándose al lecho, se inclinó sobre el cuerpo cadáverico de Leyva, tomando una de sus manos:

—Hermano mio, le dije; me ois? Soy, aunque indigno, ministro de Dios, y en su nombre vengo á visitaros. Me ois?

Una ligera presion que sintió el sacerdote le indicó que todavia el alma no habia desamparado el cuerpo de Leyva.

Entonces, sin perder momento, procedió á desempeñar su augusto ministerio. Ugió con el santo oleo la boca, narices, oídos, manos y pies del moribundo, recitando las sagradas oraciones; que eran acompañadas por los sollozos de Luisa y de su hija, y por las plegarias de la vieja.

Por instantes se estinguia la vida de Leyva.

Conociólo así el sacerdote, y deseando ayudar al tránsito feliz de aquella alma, se detuvo para recitar las oraciones de la agonía.

—Señor, Dios mio, decia; mirad con ojos de misericordia á este infeliz pecador. El os pide gracias por mi conducto, Dios de clemencia y de bondad!....

—Señor! apiadaos de mi dolor! ... exclamó la pobre Luisa con acento desgarrador.

—Salvad á mi padre! protegéd á mi madre!.... balbució la niña.

La vieja recitaba las letanias de la Virgen.

—Y vos, santísima Madre, Madre de Misericordia, consuelo de los afligidos, refugio de pecadores, interceded con vuestro omnipotente Hijo por la salvacion del alma de este pecador..... Señor! Señor! su carne es débil, y pudo sucumbir, pero nunca su alma os ha negado.....

Un brusco movimiento del moribundo, cortó la fervorosa súplica del sacerdote. Abrió aquel los ojos, extendió los brazos como para bendecir á los objetos de su cariño;

dirigió en seguida su vista al cielo, y con su última mirada, voló su alma, envuelta en su último suspiro, á ocupar en la celeste morada el puesto que aquella habia divisado, sin duda, con esa lucidez extraordinaria que en tan supremo trance debe revelar al hombre todo un mundo desconocido para el hasta entonces.

El sacerdote rezó el credo.... Todo habia concluido para don Juan de Leyva.

¿Quién será capaz de pintar con verdaderos colores el dolor de la infeliz esposa, la afliccion de la desventurada huérfana?...

Aquel golpe cruel, á pesar de que era esperado, no por eso produjo un efecto menos espantoso en lo interior de la buena esposa. Como si hubiese caído sobre su pecho un peso enorme, perdió la respiracion: secóse el raudal de sus lágrimas, y sus pupilas dejaron de rodar en sus órbitas, quedando fijas en el cadáver: huyó la sangre de todos sus extremos, y aquella criatura animada momentos antes se convirtió en una pálida y hermosa estatua, sin vida, sin movimiento. ¿Qué revolucion tan espantosa se habia obrado en todo su ser?.... Cómo se verificó aquella muerte aparente?....

Tales son los efectos de los grandes dolores; y desdichados de aquellos que no hallan palabras con que espresarlos, suspiros con que desahogar su oprimido pecho, lágrimas que lo alivien!.... Cerca está de ellos la muerte ó la locura

El sacerdote viendo aquel dolor tan intenso determinó quedarse, contando con una cruel ansiedad los instantes que transcurrian, y pidiendo á Dios con todo su corazon, que enviase al pecho de la pobre viuda un rayo de su celestial consuelo. La pobre niña derramaba lágrimas á mares, y con una agonía cruel, besaba á su madre, la acariciaba, la llamaba con los nombres mas tiernos y espresivos, y queria darle á oler agua, vi-nagre.....

El sacerdote la consolaba como mejor le era dado.

Al fin se exhaló un suspiro del pecho de la pobre viuda, y despues otro y otro. En seguida fijó su asombrada vista en todo lo que le rodeaba, y como si de pronto recobrase la memoria del terrible aconteci-

miento lágrimas de amargura corrieron en abundancia de sus ojos. A poco, como si con el uso de sus sentidos hubiese recobrado nuevas fuerzas, y hubiese bajado á su pecho una cristiana resignacion se levantó, llegó á la cabecera del lecho, se arrodilló de nuevo, estampó un casto beso en la frente del muerto, y tomando á su hija de la mano, ambas se arrodillaron y elevaron su mente á Dios.

Retiróse el sacerdote.

Largo tiempo habia transcurrido, desde que la viuda y la pobre huérfana estaban en íntima comunicacion con el cielo, y olvidadas al parecer de cuanto la rodeaba. La oracion adormece los dolores del alma, como un calmante los del cuerpo, é infunde cierta fuerza para sobrellevar los trabajos y tribulaciones de la vida. Por esto se recurre á ella en las grandes desgracias, y por eso el alma se estasia, como si temiese al dejar de orar verse sumergida de nuevo en el ahismo de males de que pretende salir recurriendo al Cielo.

Y ese mágico efecto que produce la oracion, ese baño de coelestial dulzura que inunda el alma que pone toda su confianza en la Providencia, obró sus efectos en aquellas desgraciadas víctimas de la suerte.

Habian orado desde lo íntimo de su corazon y se hallaban mas resignadas y tranquilas.

Todavía estaban arrodilladas y rezando, cuando las sacó de su meditacion una voz que enmedio de su conmocion, manifestaba toda la fuerza de pulmones de su dueño.

—¡Qué diablos! señora, dijo: ¿A qué afligirse tanto? Cuando Dios se ha llevado al señor Leyva cuenta le tendria. Vamos, caramba! ahora lo que debe V. hacer es mirar por sí, y no tirarse por tierra, siquiera por la pobrecita niña. ¿Qué seria de ella si V. le faltase?...

Al oir esto miró la pobre viuda á su hija y la estrechó contra su corazon, en seguida se levantó y dirigiéndose á la persona que le habia dirigido la palabra, le dijo:

—Dice V. bien, señor Juan, ya no me queda en la tierra mas que mi pobre Maria y debo vivir por ella.

Solucion á la Charada inserta en el número anterior.

AVELLANA.

Se han presentado con la solucion á dicha charada los suscritores siguientes:

Don Miguel Montero, don Pablo Calomina, don José Sesmero, don Antonio Moraga, don Eduardo Franquelo, don José Gallardo, don Antonio Fajardo, don Juan Uriarte y Gomez, don Joaquin Bugella Cestino, don Eduardo de Salas y Parody, don Antonio Castilla, don Abelardo Rodriguez y Feliu, don Andres y don Enrique Reyes, doña Adelaida Molina, don Luis Lamas, don Enrique Cruzado, don Manuel Rando, don Eladio Sanchez y Morales, don Manuel Limendous, don Manuel Oliver, don Sebastian Sowiron, don Manuel Mendoza Cappa, don José Gamito, don José Bares, don José Saenz Nieva, don José Cobos, don Miguel Maria Ruano.

CHARADA.

Separada de mi todo
Corre los campos mi cuarta;
Y mi primera y tercera
Es parte de una baraja;
Que antepuestas fueron gloria,
Y orgullo y prez de la Italia.
Mi segunda con mi tertia
Sobre todo al perro ataca;
Y es flor sencilla y modesta
Mi segunda unida á cuarta.
Quien como mi todo viva
Con dificultad hoy se halla.

TOM-TRIK

Novela traducida del ingles.

Un tomito en 16 que se vende á real y medio para los suscritores al Amigo de los Niños.

Se admiten suscripciones á este periódico á 3 reales al mes, en la Imprenta y libreria del Comercio calle de los Mártires núm 10.

EDITOR, S. CASHLARI.

MALAGA.

Imprenta del Comercio de D. José de Medina.